



JUSTICIA Y PAZ

COMISIÓN GENERAL DE ESPAÑA

Rafael de Riego, 16, 3º dcha. • 28045 Madrid
Tel. (+34) 91 506 18 28
Correo-e: juspax@juspax-es.org
<http://www.juspax-es.org>

El fin de la economía del petróleo

La crisis financiera que estamos viviendo no podría entenderse sin tener en cuenta el modelo económico en el que se origina, una civilización del consumo y del crecimiento ilimitado protagonizada por Occidente. Sin embargo, este desarrollismo habría sido completamente imposible si en los últimos 150 años no hubiéramos dispuesto de una fuente de energía muy barata, abundante y fácil de utilizar: el petróleo. Pero parece cada vez con más claridad que estamos consumiendo petróleo a un ritmo insostenible: los últimos estudios cifran en el 2020 la fecha en la que se habrá extraído la mitad del oro negro y en un muy próximo 2010 la entrada en una época en la que la oferta de los países productores apenas podrá satisfacer la demanda de los países emergentes y de las economías de los países desarrollados cuando hayan salido de la recesión. Por ello muchos expertos hablan de que nos enfrentamos a una triple crisis interconectada: la crisis climática-energética-financiera, que ha comenzado por manifestarse crudamente en su última vertiente pero que pronto puede trasladarse con crudeza a la segunda.

En este contexto, el periódico británico The Independent ha publicado el pasado 3 de agosto un artículo bajo el título “Aviso: nos quedamos rápidamente sin suministro petrolífero”, que recoge una entrevista con el economista jefe de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), Dr. Fatih Birol. La idea esencial de esa entrevista es que nos el suministro petrolífero peligra gravemente a corto plazo, ya que la mayoría de los grandes campos petrolíferos ya han sobrepasado su cenit o pico máximo de producción y la producción mundial va a llegar a su cenit en unos 10 años, al menos una década antes de lo que muchos gobiernos habían estimado. La primera valoración detallada de los más de 800 campos petrolíferos del mundo ha puesto al descubierto que la mayoría de los campos más grandes ya han llegado a su cenit de producción. “Tenemos que dejar el petróleo antes de que el petróleo nos deje a nosotros. Y nos tenemos que preparar para ese día”, dijo el Dr. Birol. “Cuanto antes empecemos, mejor, porque todo nuestro sistema económico y social se basa en el petróleo, por lo que el cambio llevará mucho tiempo y exigirá mucho dinero”. La AIE estima que el declive de la producción en los campos existentes cae ahora a un ritmo de un 6,7% anual, porcentaje que duplica las estimaciones anteriores. Incluso aunque la demanda permaneciese estable, el mundo tendría que descubrir el equivalente a unas cuatro Arabias Sauditas para mantener la producción y unas seis Arabias Sauditas si se desea satisfacer el aumento previsto de la demanda, entre ahora y el año 2030, en estimaciones del Dr. Birol. Y nuevas reservas de esa magnitud no parece que existan en absoluto.

No es difícil imaginar las dificultades y tensiones (ecológicas, económicas, sociales y políticas) asociadas al proceso de abandono del petróleo, pero lo grave es que ese tránsito forzoso cada vez está más cerca y parece evidente que no se están tomando medidas acordes con la magnitud del problema. En este contexto está claro que habríamos de dedicar muchos esfuerzos a investigar nuevas fuentes de energía, a acelerar la movilización de las renovables, de la eficiencia energética y del transporte alternativo... Pero probablemente lo más importante sea tomar conciencia de una idea básica: que el modelo de desarrollo que disfrutamos actualmente en unos pocos países NO puede mantenerse por mucho tiempo, aunque nada más sea porque nuestro planeta es limitado y nuestras fuentes de energía también. Por tanto, es urgente trabajar por un nuevo modelo de desarrollo humano que sea digno y accesible a todos los habitantes del planeta y que, esto es seguro, no podrá estar basado en el petróleo.

Ángel Ballesteros
Justicia y Paz de Burgos